

Los autores analizan por qué los resultados del ranking de Shanghái no son tan malos y algunas soluciones para escalar puestos en el futuro.

Resiliencia en las universidades españolas



Joaquín Maudos
y Carlos Ripoll

La última edición del ranking de Shanghái deja un sabor agri dulce: si bien ninguna universidad española se encuentra entre las 200 mejores del mundo, el 22% del sistema universitario público (11 universidades) está en el ranking (14% si incluimos las privadas). Teniendo en cuenta que en el mundo hay alrededor de 12.000 universidades y que el ranking incluye sólo a 500 (4% del total), España consigue situar entre la "flor y nata" a un porcentaje elevado de sus universidades.

El foco de la crítica suele ponerse, por un lado, en las universidades, por su incapacidad de situarse en esas posiciones tan codiciadas; y, por otro, en las administraciones, que no han sido capaces de definir una política universitaria clara. En ambos casos han demostrado una falta de proactividad motivada en parte por tener que lidiar con las severas restricciones de la crisis, pero también por estar, aparentemente, más interesadas en mantener el *statu quo* que en abordar una reforma universitaria de calado. Problemas como los criterios de selección del profesorado, las dificultades para atraer talento, la diferenciación, la profesionalización de la gestión o la necesidad de una mayor vinculación con el entorno socioeconómico son de sobra conocidos y necesitan respuestas claras.

El análisis de la última edición del ranking saca a la luz un aspecto

preocupante: las universidades españolas pierden posiciones respecto a otros años. No obstante, esta pérdida se ha producido en un entorno "hostil", caracterizado por un recorte del gasto de las universidades públicas, entre 2010 y 2015, del 11,4% y una caída de la inversión en I+D en enseñanza superior en el mismo periodo del 11%. Aun así, desde el inicio de la crisis apenas ha variado el número de universidades que aparecen en el ranking, mostrando el sistema universitario público español una cierta resiliencia; es decir, su capacidad de adaptación a las adversidades que ha traído la crisis. Además, el sistema ha sido capaz de mantener el nivel de servicio público a la sociedad, en sus vertientes docente, investigadora y de relación con el entorno. Basta con comprobar que el promedio de los titulados universitarios tiene una empleabilidad muy superior a la media. Además, la última edición del Informe Cotec sitúa a España como el décimo primer país del mundo en producción científica.

A pesar de haberse mantenido casi constante el número de universidades en el ranking de las 500 mejores del mundo, en un contexto poco favorable, el propio ranking se ha convertido en un argumento de los que abogan por una "enmienda a la totalidad" del sistema, cuyo argumento principal es el de "no disponer de ninguna universidad entre las 100 primeras". Las comparaciones

con las universidades estadounidenses son inmediatas, pues copan las primeras posiciones. Sin embargo, suele obviarse que Estados Unidos sólo consigue situar al 4,1% de sus universidades entre las 500 mejores del mundo, generando un sistema muy polarizado entre universidades consideradas excelentes frente a una gran mayoría de instituciones que parecen no existir a ojos de la opinión pública internacional, pero que cumplen un papel fundamental en su entorno más próximo. Conviene recordar que el sistema universitario español tiene como objetivo principal garantizar el acceso a la educación superior. El giro que reclama la emergente "política de rankings", hacia una mayor especialización y excelencia, no debe hacerse a expensas del importante papel que juegan las universidades en su contexto más cercano, pero requiere de cambios sustanciales, entre ellos mayor autonomía y suficiencia financiera.



idear sistemas paralelos que permitan solventar en parte esos problemas. Un buen ejemplo es el programa Icrea de captación y retención de talento en Cataluña creado hace más de 15 años, que tan buenos resultados ha proporcionado a las universidades catalanas.

Para escalar posiciones en los rankings convendría fijarse por supuesto en las mejores prácticas de los países que los lideran, pero también en las de otros como Austria u Holanda, que aun partiendo de posiciones superiores a las de España, han seguido mejorándolas en el periodo 2008-2017. Los niveles de inversión en I+D como porcentaje del PIB del 3,07% en Austria y 2,01% en Holanda (frente al 1,22% de España) han sido fundamentales para alcanzar estos resultados, aunque sin duda sus políticas de selección de personal y su mayor nivel de autonomía organizativa también han sido determinantes. Las posiciones más altas de la tabla nos pueden indicar un camino, pero también tenemos lecciones que aprender de otros países como Estonia y Portugal, que han conseguido mejorar considerablemente su posición en el ranking de Shanghái. El caso de Portugal es paradigmático, ya que ha logrado incrementar la posición de todas las universidades presentes en el ranking en 2017, e incluso ha llegado a situar una de ellas

Autonomía y competitividad

La Asociación Europea de Universidades sitúa a las españolas entre las que menos autonomía tienen de Europa en dos aspectos fundamentales: la selección de personal y la manera de organizarse. De un total de 29 países del contexto europeo que participan en el estudio, en el primero de ellos ocupamos el puesto 23 y en el segundo el 24. Las rigideces que provoca esto para ser competitivos a nivel internacional son evidentes, y obligan a las administraciones a

entre las 200 primeras, y todo en un entorno económico adverso, pero con una autonomía universitaria bastante superior a la española.

Para las universidades españolas, la edición de este año del ranking de Shanghái viene a constatar su resiliencia, pero también el agotamiento del actual sistema y la pérdida de la inercia, iniciada con la reducción de la inversión en I+D con el comienzo de la crisis. Mantener las posiciones actuales, e incluso mejorarlas, requiere equiparar el gasto en educación por alumno y la inversión en I+D a las de esos países a los que queremos parecer.

Esa política de excelencia necesita como condición necesaria, pero no suficiente, más financiación; ya que hay que dotar a las universidades de los mecanismos necesarios para asumir una mayor responsabilidad en la captación de talento y en la manera de organizarse, aspectos fundamentales para ser relevantes en un entorno tan globalizado y competitivo como es el de la investigación. Estas medidas deben ir acompañadas de un sistema de incentivos que premie la excelencia (los incentivos económicos actuales a la investigación de calidad son marginales) y que penalice la mediocridad.

La universidad en España tiene como objetivo primordial garantizar el acceso a la educación

Joaquín Maudos, catedrático en la Universidad de Valencia-Ivieve-Cunef. Carlos Ripoll, director de área en la Universidad Politécnica de Valencia

Expansión

DIRECTORA ANA I. PEREDA

DIRECTORES ADJUNTOS: Manuel del Pozo y Martí Saballs

SUBDIRECTOR: Pedro Biurrun

Redactores Jefes: Mayte A. Ayuso, Juan José Garrido, Tino Fernández, Estela S. Mazo, Javier Montalvo, Emelia Viaña, José Orihuel (Cataluña), Roberto Casado (Londres) y Clara Ruiz de Gauna (Nueva York)

Empresas Yovanna Blanco / Finanzas/Mercados Laura García / Economía Juan José Marcos
Emprendedores / Jurídico Sergio Saiz / Andalucía Nacho González / Comunidad Valenciana Julia Brines
País Vasco Marian Fuentes / Galicia Abeta Chas / Bruselas Miquel Roig / Diseño César Galera / Edición Elena Secanella

MADRID. 28033. Avenida de San Luis, 25-27.1.ª planta. Tel. 91 443 50 00. Expansión.com 902 99 61 11. / BARCELONA. 08007. Paseo de Gracia, 11. Escalera A. 5.ª planta. Tel. 93 496 24 00. Fax 93 496 24 05. / BILBAO. 48009. Plaza Euskadi, 5. planta 15. sector 4. Tel. 94 473 91 00. Fax 94 473 91 58. / VALENCIA. 46004. Plaza de América, 2. 1.ª planta. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. / SEVILLA. 41011. República Argentina, 25. 8.ª planta. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. VIGO. 36202. López de Neira, 3. 3.ª. Oficina 303. Tel. 986 22 79 33. Fax 986 43 81 99. / BRUSELAS. Tel. (322) 2311932. NUEVA YORK. Tel. +1 303 5862461. Móvil 639 88 52 02. / LONDRES. Tel. 44 (0) 20 77825331.



PRESIDENTE ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

VICEPRESIDENTE GIAMPAOLO ZAMBELETTI

DIRECTOR GENERAL: Javier Cabrerizo

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES: Aurelio Fernández

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD: Jesús Zaballa

PUBLICIDAD: DIRECTOR DEL ÁREA DE PUBLICIDAD DE EXPANSIÓN: Miguel Suárez. / COORDINACIÓN: Esteban Garrido. Tel. 91 443 52 58. Fax 91 443 56 47. MADRID: Avenida de San Luis, 25-27.1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 91 443 65 12. / BARCELONA. Jefe de Publicidad: Daniel Choucha. Paseo de Gracia, 11. Escalera A. 5.ª planta. 08080 Barcelona. Tel. 93 496 24 57. Fax 93 496 24 20. / BILBAO: Marta Meler Gines. Plaza Euskadi, 5. planta 15. sector 4. 48009 Bilbao. Tel. 94 473 91 43. Fax 94 473 91 56. / VALENCIA: Marcos de la Fuente. Plaza de América, 2. 1.ª planta. 46004 Valencia. Tel. 96 337 93 27. ANDALUCÍA: Pilar Caravaca. Avda. República Argentina, 25. 8.ª B. 41011 Sevilla. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. / GALICIA: Manuel Carrera. C/ López de Neira, 3. pl. 3. ofc. 303. 36202 Vigo. Tel. 986 22 91 28. Fax 986 43 81 99. / ZARAGOZA: Alvaro Cardemil. Avda. Pablo Gargallo, 100. 50006 Zaragoza. Tel. 976 40 50 53.

COMERCIAL: SUSCRIPCIONES Avenida de San Luis, 25-27.1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 902 123 124. TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS 902 99 99 46 / DISTRIBUYE Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 443 50 00. www.logintegral.com RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News y Factiva. IMPRIME: BERMONT IMPRESIÓN, S.L. Tel. 91 670 71 50. Fax 91 327 18 93.

DIFUSIÓN CONTROLADA POR



Depósito Legal M-15572-1986 ISSN 1576-3323

Edita: Unidad Editorial, Información Económica S.L.U.